



SEGUIDORES DE MALKUT

Malkut, apoyado sobre Geburah y sobre Jesed, es el Templo de Salomón, que tiene por columnas Jakin y Bohas. Este es el dogma Adámico, apoyado por una parte, en la resignación de Abel, y por la otra, en el trabajo y remordimientos de Caín.

La mayoría de los vástagos no son conscientes de la existencia de este extraño linaje del clan Mekhet. Esto es porque sus miembros han aprendido, a lo largo de siglos, en la importancia de proteger sus existencias ante sus enemigos. Además, en la actualidad, ésta es una línea de sangre con pocos miembros, debido a los difíciles requisitos que sus miembros piden para dar el Abrazo a un mortal.

Desde los primeros tiempos de la existencia de la religión judía, esta consideró la sangre como uno de sus principales símbolos (aparte del agua y el fuego). La sangre era considerada el símbolo más sagrado y a través de ella viajaba el alma. En ella residía la esencia del hombre, el fundamento del ritual judío y la garantía del pacto que, en su día, el primer patriarca Abraham estableciese con Yahvé, por medio de la sangre.

Debido a esto, en gran cantidad de los rituales judíos la sangre contaba con un papel principal. La sangre del inocente se mantenía constantemente potente. En los sacrificios de sangre, las almas puras recibían castigos injustamente para librar del pecado al pueblo, tradición que, se cree, les viene de influencias egipcias.

Todo ello era bien conocido por el fundador de los Seguidores de Malkut, el judío Eliphaz Ben Isaac, que vivió durante el siglo VII d.C. Durante su vida de mortal cabe destacar que pertenecía a la familia de un rabino en una población judía instalada en Oriente Medio. Hoy en día se ha perdido su ubicación exacta, por la destrucción que allí aconteció.

Como sobrino del rabino, a muy temprana edad fue instruido en la religión y tradición judía. Era un joven con una mente brillante y lucida y gracias a él se esclarecieron algunos misterios que los más sabios judíos llevaban estudiando durante muchos años. Esto llamó la atención de todos los sabios de la sinagoga, que le animaron al estudio de la Cábala, el libro atribuido a Enoch, el séptimo maestro del mundo, después de Adán, maestro de los hebreos.

Eliphaz se entregó con entusiasmo a su tarea y descubrió toda la magia inherente a la Cábala. Cuando se hallaba inmerso en un estudio exhaustivo de las diez sefirotas (Keter, Chocmah, Binah, Chesed, Geburah, Thipereth, Netsah, Hod, Iesod y Malkut), aconteció un terrible ataque a la población. Un grupo de saqueadores arrasó el pueblo, asesinando a sus habitantes. El joven trató de huir en vano. Entre los atacantes se encontraba el que sería su sire. Tras abrazarle le explicó que había dirigido tal ataque para poder llevárselo consigo. Había estado estudiando sus avances y su creciente erudición y deseaba que le acompañara, prometiéndole aumentar sus conocimientos con secretos que los sabios judíos mortales no podrían ofrecerle jamás. Eliphaz guardaba un profundo odio a su sire, pero le obedeció. Quizá la promesa de su sire acerca de nuevos secretos desvelados mereciera la pena.

Durante dos siglos, recorrió el mundo con su sire, aumentando su saber sobre la Cábala hasta el punto de que ya no podía hallar nada en esta que escapase a su comprensión. Su clan no le importaba, sólo vivía para el estudio. Fue entonces cuando su sire experimentó el cambio.



Desde siempre, su sire había pertenecido a los gentiles, era de ascendencia cristiana y esto no molestaba en absoluto a Eliphaz, mientras ambos respetasen mutuamente sus creencias y estudios. Además, se ayudaban el uno al otro en el descubrimiento de grandes misterios para ambas religiones. El odio inicial de Eliphaz hacia él por la destrucción de su gente se había sosegado.

Sin embargo, con el paso de los siglos, su sire cambió. Poco a poco se volvía más extremo en sus creencias, llegando a despreciar a su chiquillo por cuestiones religiosas. Finalmente tomó una decisión. Se unió a la alianza del Lancea Sanctum. Eliphaz trató de disuadirle, ya que esto alejaría la fuente de saber que hasta entonces su sire había sido para él. Pero no lo consiguió. Entonces Eliphaz odió a la alianza y atacó continuamente a su sire hasta matarlo. La alianza quiso cobrarse venganza, ya que el santificado perdido había alcanzado gran poder en la alianza.

Así fue como se inició la enemistad entre su linaje y la alianza, ya que Eliphaz había originado, al concentrar su sangre para el aprendizaje y comprensión profunda de sus estudios, una línea de sangre. Y ya eran varios los chiquillos (elegidos para ayudar a su maestro y escogidos entre los mejores estudiosos de lo oculto), que se unían en sus filas.

Pero la alianza era más poderosa, y tuvieron que ocultarse.

Y así ha seguido siendo hasta nuestros días. Del fundador de la línea nada se sabe en la actualidad, se cree que entró en letargo hace un siglo, en algún lugar cerca de Jerusalén. Sin embargo, nadie ha podido sentirle. También corren rumores de que el Lancea dio finalmente con él, destruyéndole, pero esto es demasiado inseguro y los Santificados callan.

En las noches actuales, sus miembros siguen como antaño, concentrados en el estudio, pero sin desdeñar las ventajas y posibilidades que la era moderna –con sus nuevas tecnologías y recursos- pueden ofrecerles.

Clan Paterno: Mekhet

Apodo: Chivos Expiatorios. Este apodo viene de la antigua festividad judía de la Expiación, en que un carnero era abandonado en el desierto. Era la condenación de un ser inocente para la salvación del pueblo. Su sangre inocente purificaba los pecados de los creyentes.

Alianzas: Los seguidores de Malkut se han visto enfrentados a diversas alianzas a través de los siglos. Su propia ritualidad, de ascendencia judía, les aleja de la filosofía de cualquiera de las alianzas más importantes, amén de su legendario enfrentamiento a los miembros del Lancea Sanctum. Ningún vástago perteneciente a esta línea de sangre se uniría a sus filas. Algunos vástagos, principalmente aquellos que siguen la tradición de los judíos mercaderes y poseedores de importantes riquezas, se unen a las filas del Invictus (haciéndose pasar por Mekhet, por supuesto). Esto les permite tener el control sobre una boyante economía. De todas formas, estos son los menos; normalmente los vástagos de esta línea extienden sus propias redes en los asuntos mortales para obtener riquezas, sin contar con la ayuda de ninguna alianza. El Movimiento Cartiano no representa para ellos ningún beneficio, son demasiado individualistas y luchan por sus propias causas. En cuanto al Circulo de la Bruja y la Ordo Dracul son alianzas vistas como sectas vampíricas paganas a las que los Seguidores respetan, pero no se inmiscuyen con ellas. Sus filosofías son completamente distintas.



Apariencia: La mayoría de los Seguidores de Malkut visten ropas holgadas y tradicionales judías, aunque los vástagos más recientes, pertenecientes a esta línea de sangre han descubierto las ventajas de “pasar desapercibidos”. Desde la Segunda Guerra Mundial, aprendieron que los judíos no eran gentes que dejasen indiferentes al resto de la sociedad. Por ello, a pesar de mantener sus rituales y costumbres, así como realizar rigurosos estudios de las costumbres judías y la Cábala, adoptan vestimentas elegantes, como trajes hechos a medida y vestidos de corte serio y lujosas telas. Eso sí, a la hora de llevar a cabo sus rituales y al encontrarse en su refugio, alejados de miradas ajenas, adoptaran toda la indumentaria propia judía.

Refugios: En este ámbito, la línea de sangre comparte rasgos significativos con su clan paterno. Los vampiros más jóvenes de entre los malkutianos prefieren viviendas acomodadas en grandes ciudades y, si es posible, cerca de centros de estudio judíos a los que puedan acudir. Los más antiguos se han visto afectados por una “gran preocupación” (léase paranoia) acerca de su seguridad. Habitan grandes casas en zonas con poca población y se procuran un gran número de sirvientes y guardianes que protejan su sueño durante las peligrosas horas diurnas. Prácticamente todos tienen un espacio de su refugio acondicionado por el estudio. Algunos de los vástagos más antiguos de este linaje se han creado reproducciones de templos judíos.

Trasfondo: Normalmente los Seguidores de Malkut están muy preocupados por adquirir a nuevos estudiantes que puedan esclarecer nuevos misterios de la Cábala. Por supuesto, son muy exclusivistas y sólo abrazan a fieles devotos de la religión judía. Son muy raros los casos en que se abrazan a otros mortales, y sólo en el caso de que estos sean unos expertos en el tema. Por norma general, estos vampiros vigilan durante largas temporadas a su elegido e incluso llegan a presentarse ante él antes de concederle el Abrazo, para probarle y ponerle en camino de los grandes misterios.

Creación del Personaje: Los atributos y habilidades primarias en esta línea de sangre son los mentales. Puesto que se consideran un grupo de vástagos dedicados al estudio y la erudición esto es algo necesario y obvio. En cuanto a los atributos y habilidades sociales y físicas, la elección queda al gusto del jugador, pudiendo escoger qué rasgos facilitarán a su personaje conseguir sus objetivos. Es bueno despojarse de puntos de humanidad para poder adquirir más puntos de experiencia. Esto se explica en el sentido de que estos vástagos no escatiman medios para avanzar en sus conocimientos. Aunque su vida mortal fuera distinta, la no-vida les ofrece posibilidades inexploradas. No es frecuente que se vean frenados por remilgos humanos a la hora de avanzar. Asimismo, no se debe olvidar el adquirir un segundo punto de Potencia de la Sangre, para que el personaje pertenezca al linaje.

Disciplinas de la Línea de Sangre: Auspex, Celeridad, Dominación, Ofuscación.

Debilidad: Comparten la debilidad de los Mekhet (son más sensibles a la luz y sufren un punto adicional de daño agravado, provenientes de la luz solar y el fuego). Además de esto, los Malkutianos son muy sensibles a su propia ambición en adquirir conocimiento. Harán cualquier cosa para ello, lo que les puede conducir a situaciones peligrosas. Esta ansia les consume por dentro y no pueden pasar más de una semana sin retirarse para el estudio. Si se cumple demasiado tiempo sin esto, el ansia les inundará por completo, priorizando cualquier otro acto.



Organización: La cooperación entre miembros de la línea es diversa. Todos y cada uno de ellos tienen la meta personal de llegar a descubrir los misterios absolutos de la Cábala judía. Para ello, algunos en el linaje se unen. Al darse apoyo (económico, como mentores...) son capaces de lograr grandes objetivos. Sin embargo, cuanto más antiguos se vuelven, más independientes se tornan a su vez. Entonces prefieren recluirse con ellos mismos y sólo los vástagos más prometedores del linaje son capaces de parecerles interesantes y así, conseguir su atención y posible ayuda. En cuanto a su ocultación ante el resto de la sociedad vampírica, esto se ha convertido en una prioridad. Su vieja rivalidad con los miembros del Lancea Sanctum no ha sido olvidada, a pesar de que los vástagos más jóvenes de la línea no comprenden el porqué del mantenimiento de esta vieja rivalidad. Los Malkutianos sólo revelarán la verdad de su linaje a aquellas personas que les parezcan de una confianza absoluta.

Conceptos: Activistas políticos, maestros en materias ocultistas, antiguos rabinos o estudiosos judíos, estudiantes de lo oculto, eruditos de la cábala judía, importantes comerciantes, empresarios, visionarios religiosos.

Tipo de Documento:
No Oficial

Autor:
Madhine

Digitalizado por:
Zettai Van Ugen

Un documento de:
Requiem Nocte